

MI ERROR

TINTORERIA IMPERIAL

LIMPIEZA ESMERADA DE TRAJES
- PARA CABALLERO Y SEÑORA -

TINTES EN TODOS LOS COLORES
: LUTOS EN DOCE HORAS :
PERFECCION - PRONTITUD - ECONOMIA

Francisco Imaz

Calle de Arriba "Nere Kayola"
Teléfono 60-76
RENTERIA

CHARCUTERIA DE

Cecilio Uranga

Especialidad en chorizos y jamones

Puestos números 7 y 9 del Mercado
RENTERIA

LA CONCEPCION

FABRICA DE
PERFUMERIA FINA

RENTERIA

Usad la crema "NINI,"

lo mejor para la casa.

TALLER DE LINTERNERIA

REPARACIONES - PINTURAS
: CRISTALERIA - ETC. :

Valeriano Elizondo

Calle del Medio, 26

RENTERIA

En efecto, tuve mucha suerte al conseguir un permiso para visitar el manicomio de S^{ta} Agueda. Un guardián me había complacientemente guiado a través del instituto y ahora estábamos delante de la puerta de barrotes de la última celda, la última de

yaba ya mi optimismo cuando creí dar con el asunto. Y volví a preguntar:

—¿Entonces será algún jugador de fútbol a quien le dieron una patada en la cabeza en lugar de dársela a la pelota?

—No, hombre, no.

Volví a estudiar al hombre. Estos círculos vagos que hacía



una larga fila de celdas destinada a los llamados asilados incurables.

Observé detenidamente a su ocupante. El hombre estaba describiendo curiosos círculos pequeños en el aire con su dedo índice, murmurando, al mismo tiempo, números para sí mismo.

—¿Un rematador que se volvió loco?—pregunté al guardián señalando al desgraciado.

—No. Reflexioné en silencio. Aquello se complicaba cada vez más a pesar de que los círculos eran igua-

les casi siempre. ¡Oh, insondables misterios del alma de los hombres! El loco seguía abriendo caminitos en el aire, con su dedo. ¿Qué hacía? ¿Cuál era su propósito? ¿Cuál su sueño? Difícil era acertar. Desma-

con su dedo me dieron la clave.

—Ya sé—exclamé triunfalmente,—es un caricaturista que se volvió loco admirando sus propios dibujos.

El guardián se encogió de hombros y reanudó su marcha a lo largo del corredor.



—No es nada de lo que usted se piensa—me contestó.—Es tan sólo un pobre diablo que perdió la razón tratando de establecer una comunicación con un teléfono automático.

Miguel LUNA.

Panadería y Pastelería

Comestibles

Leoncio Lecuona

Medio, 3 y 6

RENTERIA